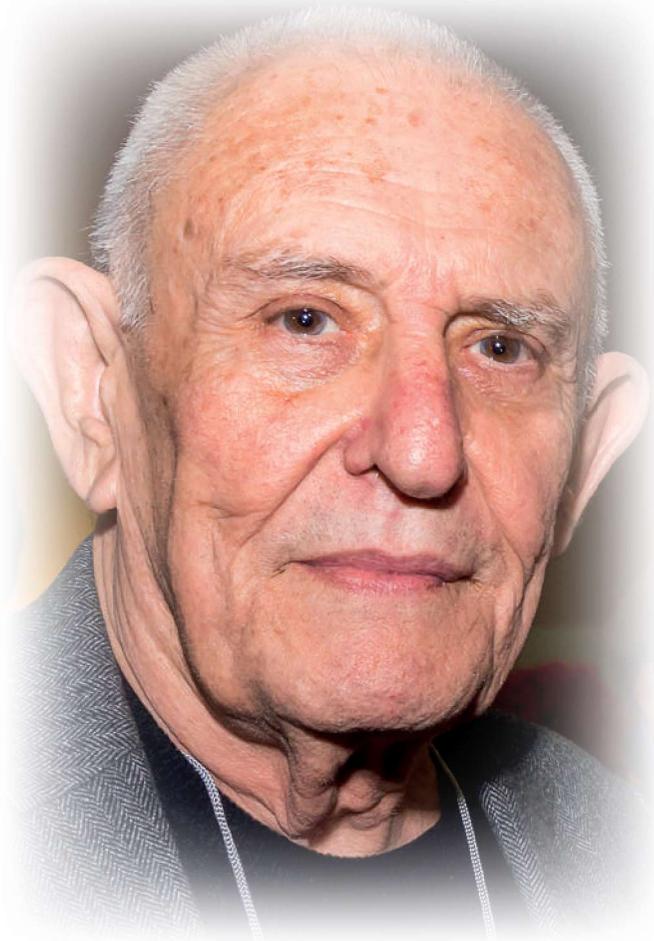


# *sobreescrituras*

■ Diálogos entre críticas, teorías, memorias y experiencias de las artes ■

Nº 5 / invierno 2021



**OSCAR TRAVERSA**

# sobreescrituras

■ Diálogos entre críticas, teorías, memorias y experiencias de las artes ■

## En este número

*En tapa, edición de una fotografía de Javier Sandoval Velásquez tomada durante el 14° Congreso Mundial de Semiótica, Buenos Aires, septiembre de 2019.*

*“Sobreescrituras. Diálogos entre teorías, críticas, memorias y experiencias de las artes” es una publicación del Área Transdepartamental de Crítica de Artes de la Universidad Nacional de las Artes.*

*Responsable editorial: Mg. Sergio Ramos, Director del Área Transdepartamental de Crítica de Artes.*

*Coordinación de Redacción: José Luis Petris y Rolando Martínez Mendoza. Diseño: Andrea Moratti.*

*Con la colaboración de Oscar Steimberg.*

ISSN 2525-1309

critica.publicaciones@gmail.com

## OSCAR TRAVERSA

Sobre Traversa y los otros, Oscar Steimberg ..... 4

Oscar Traversa, recordado desde la admiración y el afecto,  
Elvira Narvaja de Arnoux ..... 5

Oscar Traversa, trajeto pelo Ciseco, Antonio Fausto Neto ..... 9

Deshilvanar. Fragmentos. Representación del cuerpo en la tortura y la represión.  
Narrativas argentinas 1960-2000, Liliana Lukin ..... 15

Narrativa y poética de la luz, Eli Sirlin ..... 24

Leer para ver: la selva misionera en Barrett, Quiroga y Onetti, Ana María Vara ..... 30

La canción no es siempre la misma, Matías Gutiérrez Reto ..... 44

**CONCURSO ENSAYO BREVE CONGRESO MUNDIAL DE SEMIÓTICA ..... 50**

**Semiótica y teoría política: una relación compleja, Baal Delupi ..... 51**

El desarrollo de las habilidades semióticas en el sujeto humano.  
Nueva perspectiva y nuevos desafíos en la interfaz  
psicología y semiótica, Rodríguez Fernando ..... 61

**NARRACIÓN FOTOGRÁFICA: Olvidadas, Elizabeth Gesualdo ..... 72**

## RESEÑAS

Arte, política y comunicación compilado por Beatriz Alem, E  
lizabeth Martínez de Aguirre y Lucía Masci, Leandro González ..... 82

Film noir de María Negroni, Rolando Martínez Mendoza ..... 85

Poscrítica de Laurent de Sutter (dirección), José Luis Petris ..... 86

Algo termina, algo comienza, Marita Soto ..... 89

PRIMER PREMIO

# Semiótica y teoría política: una relación compleja

Baal Delupi

## Introducción

Mi preocupación por la relación entre los itinerarios semióticos y la teoría política surge a raíz de una incomodidad que tengo hace varios años, más precisamente cuando comencé esto que denomino como "trayecto semiótico". En este sentido, mi interés por un posible vínculo entre semiótica y la teoría política, y la percepción que tal vínculo se configura en una cierta vaguedad o indeterminación me han llevado a reflexionar sobre mi propia trayectoria en estos campos para poder pensar este problema. Por ese entonces, empezaba a integrar el equipo Discurso Social. Lo visible y lo enunciable en el Centro de Estudios Avanzados de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Córdoba, mientras finalizaba mi tesis de grado, donde trabajé la articulación del análisis del discurso mediático de los diarios La Nación, Página 12 y La Izquierda Diario, con los procesos electorales latinoamericanos de ese momento.

Algunos años más tarde, luego de recibirme y ya con más experiencia en el campo de la semiótica -y en el equipo de investigación-, tuve que tomar

la decisión acerca de qué doctorado elegir. Fue una elección difícil dado que me interesaban el de ciencia política y el de semiótica. Luego de algunos consejos y reflexiones, decidí la segunda opción.

Ya en los primeros cursos del doctorado,<sup>1</sup> empecé a detectar que la semiótica me abría puertas diversas, me invitaba a deconstruir y reflexionar sobre los objetos del mundo; asimismo, me permitía convidarle -me- un poco de arte, política, sociología, comunicación y psicoanálisis. Más allá de los paradigmas rígidos, esta disciplina convive con múltiples cruces que tienen orígenes diversos, es decir, las posibilidades de investigar, me resultó muy enriquecedor.

Más allá de que a partir de aquel momento mi camino empezó a estar ligado casi exclusivamente a la semiótica, la y lo político me seguía interpelando de manera recurrente. Fue entonces que comenzó la pregunta que persiste hasta el momento: ¿de qué manera se pueden articular estas dos disciplinas? Una de las primeras cosas que se me vino a la cabeza refiere a la formulación misma de la pregunta: ¿Disciplinas? ¿Es válido nombrarlas así? Y a continuación me seguía cuestionando ¿pueden articularse? ¿De qué forma? ¿Cómo se ha hecho esto hasta ahora? ¿Hay algo que podamos denominar como 'trayectoria de la semiótica y la teoría política'?

---

<sup>1</sup> Un dato curioso es que solo yo, y otro compañero, trabajamos la articulación semiótica-teoría política, mientras que la veintena restante no está ni siquiera preocupada por el asunto. Lo mismo sucede en el doctorado de ciencia política, donde si bien el *análisis político del discurso* ha tenido su importancia en los últimos años, la mayoría de los politólogos se enfocan más en la filosofía política, o en cuestiones vinculadas al ámbito partidario empírico o institucional.

¿Acaso toda semiótica no esconde una dimensión política? Claro que sí, pero a lo que me refiero aquí es al vínculo explícito, a esa búsqueda por una articulación. Si bien es cierto que todo fenómeno puede ser considerado político, no siempre eso basta para trazar una relación adecuada, más bien puede ser una invitación a lo abstracto, a decir: "y sí, todo es político y significativo, entonces ahí está la relación"... Me parece una conclusión limitada.

En verdad, se puede pensar la política ya en los estudios bajtinianos, pasando por Greimas y Barthes, hasta llegar a Verón y Angenot. Es decir, estos autores siempre han tenido en cuenta los procesos políticos, sociales e históricos de los objetos que abordaban. Ahora bien, vuelvo a la pregunta, ¿eso me conforma? ¿Responde a mis inquietudes? Evidentemente, no. Aquí me interesa pensar en autores y teorías que hayan intentado vincular el campo político con el semiótico de manera explícita, como parte de su programa teórico-metodológico.

Así es que me puse a rastrear qué cosas había en relación a estos dos campos que en la práctica parecen verse bastante alejados. Los congresos de ciencia política rara vez utilizan la palabra semiótica, más bien se habla de discurso o análisis del discurso de manera amplia o referida a la teoría laclausiana. Más allá de los nombres, uno puede ver que, por ejemplo, la Sociedad Argentina de Análisis Político (SAAP) piensa, en sus congresos y publicaciones, la semiótica como una herramienta complementaria con poco valor epistémico que signifique un "pensar desde acá"; más bien, la semiótica opera aquí como una actriz de

reparto. Estas decisiones han generado discusión en algunos ámbitos, sobre todo cuando participan de estos eventos personas provenientes de letras, semiótica, comunicación, lenguas, entre otras.

Ahora bien, ¿no pasa lo mismo al revés? Si vemos las mesas temáticas que se organizan en los congresos semióticos, uno rápidamente puede pensar que la relación estrecha que se podría trazar entre politólogos y semióticos, es escasa. Algunos titulan "discurso doxológico", lo cual no estaría mal dado que hay una tradición que respalda dicha decisión. El asunto aparece de manera más evidente cuando se observa las producciones escritas que hay en la relación semiótica-política. Si bien todos tenemos claro que hay un vínculo básico entre lenguaje, discurso, procesos políticos -electorales o no-, discusiones en torno a la marginalidad, el Estado, el sujeto, entre otros, a veces los esfuerzos por una articulación que sea pertinente, resultan forzados, superficiales. Quizás es en la cuestión del sujeto donde se encuentre una tríada particular: psicoanalistas, semiólogos y politólogos, ahí sí que discuten, escriben, debaten y es donde podemos encontrar algunas producciones relevantes -dossier y cursos de posgrado-. Insisto con la pregunta: todo esto, ¿responde a mis inquietudes? ¿Me satisface? Sigo queriendo más respuestas.

Si pienso en los orígenes de la ciencia política, puedo decir que esta siempre ha tenido, al menos en Argentina y gran parte de Latinoamérica, un compromiso institucionalista -acompañada de una visión proveniente del derecho- que dificulta la posibilidad de ciertos cruces. El conservadurismo que opera en la tradición de la ciencia política

ha sido un tema discutido por diversos autores. En la ciudad de Córdoba, por ejemplo, Emmanuel Biset (2011), Juan Manuel Reynares (2017), Andrés Daín (2001), entre otros, han señalado la necesidad de 'ir más allá' de las ataduras rígidas y conservadoras.

Estas reflexiones también tienen su origen en conversaciones que he entablado con especialistas en el tema: Elvira Arnoux, Fabiana Martínez, Eduardo Lopes Piris, Daniel Saur, Mario Carlón, Mariano Dagatti, Ana Montero, Mara Glozman, entre otros. Si bien no hay una posición homogénea entre todos estos docentes e investigadores sobre el tema, puedo decir que hay cierto acuerdo que arroja como resultado una posible respuesta: "sí, es posible que existan fronteras muy rígidas entre la politología y la semiótica, quizás haya que repensar algunas cuestiones para entablar relaciones nuevas o mejores". Este será, entonces, mi punto de partida, mi hipótesis para pensar estas relaciones.

Algunos me dirán que sí, que hay autores que han articulado semiótica y teoría política: por ejemplo Verón, Laclau, Ardití, Aleman, Žižek, entre otros. Por supuesto que hay trabajos que responden al cruce descripto, lo que no me queda claro es si esas iniciativas y autores particulares pueden explicarse en vínculos concretos entre dos campos tan potentes. Mi reflexión apunta a que casi no hay trabajos que respondan a estos dos campos, y por supuesto que comprendo los argumentos epistemológicos, pero sigo insistiendo: creo que faltan trabajos orientados a una mayor claridad y articulación entre estas perspectivas, y arriesgo

esta afirmación a partir del relevamiento que hasta aquí he podido hacer sobre los distintos trabajos que surgen en los congresos, seminarios y escritos sobre el tema. Para eso, seguramente deberíamos preguntarnos por el alcance de la politología y la semiótica, sabiendo que esta última ha sido criticada a lo largo de los años por algunas disciplinas.

No pretendo aquí profundizar respecto a la definición y las principales características de la semiótica y la teoría política, sin embargo, me parece pertinente, de manera breve y concisa, señalar qué entiendo por estos conceptos nodales:

Digo semiótica y me refiero, en sentido amplio, a aquella noción general que la define como la ciencia que estudia la vida de los signos en el seno de la sociedad (Barthes, 2003), pensando como signo cualquier objeto que nos rodea.

Me refiero al concepto de teoría política pensada en términos de filosofía política, como la rama de la filosofía que reflexiona acerca de la relación entre la sociedad y las personas, centrándose, sobre todo, en cuestiones vinculadas al gobierno, la política, las leyes, etc. (Abal Medina, 2016)

Cuando me refiero al vínculo entre estas dos disciplinas, aludo al entrecruzamiento de conceptos y perspectivas donde podrían pensarse nociones como el Estado, el sujeto, la política y lo político, la hegemonía, la democracia, -nociones clásicas de la teoría política- vinculadas explícitamente con conceptos nodales de la semiótica como discurso, sujeto, sentido, fundamento, etc.

Ahora sí, luego de estas aclaraciones, me propongo revisar algunos trabajos que articulan la semiótica con la teoría política, sobre todo, a cuatro corrientes teóricas que han influido en diversos países de Latinoamérica.

### **Voloshinov y el círculo bajtiniano**

El círculo de Bajtín, situado en la Rusia de 1920, tuvo como principales referentes a Mijaíl Bajtín, Valentín Volóshinov y Pável Medvédev. Este grupo de pensadores escribieron y reflexionaron sobre asuntos vinculados al sentido, el discurso, la poesía, etc.

Si bien esta teoría ha tenido influencia en distintos países del mundo, en Argentina, Brasil y México, la preponderancia del pensamiento de Bajtín ha sido notoria.

Aunque Bajtín es el autor más conocido e influyente del grupo, Voloshinov y Medvédev fueron también fundamentales en este colectivo.

El círculo bajtiniano tenía la particularidad de la escritura colectiva por lo que durante muchísimos años se discutió si el texto central de Voloshinov, *El marxismo y la filosofía del lenguaje*<sup>2</sup> (1929) era de él o de Bajtín. En los últimos años hay un consenso casi generalizado acerca de que el escrito pertenece a Voloshinov.

No hay dudas de que Voloshinov tenía inquietudes políticas profundas, su escritura era distinta a la de Bajtín, como así también sus preocupaciones.

2 Se tradujo al español muchos años después, en Argentina llegó en 1977. El libro plantea una interesante relectura del marxismo que luego retomarán Gramsci, Althusser, entre otros.

El autor ruso está pensando en la arena de lucha de clases donde la puja por el sentido va a ser clave.

Como dijimos, Voloshinov comienza a escribir en Rusia, en un periodo de auge, antes de los desastres de la colectivización. Fundó una filosofía marxista del lenguaje que implicó un salto de una teoría marxista "pura", aportando una reflexión sobre el lenguaje en disidencia con los lingüistas de Stalin y Saussure -a partir del círculo de Praga se estudió mucho Saussure-.

El autor habla del vínculo entre el lenguaje y el contexto, cosa que Saussure había dejado afuera. Ese contexto, para Voloshinov, es la lucha de clases; piensa más bien el lenguaje como una lucha de clases, eso lo lleva a reflexionar sobre el signo ideológico.

Hay tres elementos que le sirven al autor para plantear una teoría marxista del lenguaje: Lucha de clases, Ideología y teoría del lenguaje en términos marxistas.

A partir de esto, se pregunta: ¿cómo podía ser que el marxismo no pensara en una teoría del lenguaje, vehículo esencial?

Voloshinov critica la relación mecanicista estructura/superestructura y dice que el lenguaje no tiene autonomía en ese sistema, pero para él sí la tiene. Para Voloshinov la relación estructura/superestructura es importante pero no es casual, directa y mecánica, sino que merece un análisis complejo.

En síntesis, para el autor, el lenguaje es un proceso generativo que se produce entre sujetos en

la interacción verbal entre el sujeto socialmente organizado y sus leyes -a diferencia de Saussure que planteaba que es un sistema-, es decir, son sociológicas e ideológicas. El lenguaje, para él es la arena de la lucha de clases (1929).

Voloshinov, entonces, va a pensar en procesos y no en sistemas (como mantenía la mirada estructuralista). También va a sostener que este proceso es generativo, es decir, dinámico.

Plantea el asunto de la ideología sin variar mucho la perspectiva marxista, es decir, la visión de mundo va a ser la de lucha de clases. Sin embargo, para él, la ideología no está en la mente de los individuos, es externa, planteando de este modo una crítica al enfoque psicologista. Nada es ideología hasta que no esté encarnado en un signo.

Por último, me interesa remarcar que de los cuatro ejemplos que voy a trabajar, este es la que tiene menos continuidad por su muerte temprana (tuberculosis-1936), por la poca producción escrita y por ser el del periodo más antiguo. Voloshinov es, sin dudas, un pionero en el vínculo política-signo.

### **La escuela francesa de análisis del discurso: los aportes de Pêcheux**

Como se conoce desde hace ya muchos años, esta escuela fue pionera en los estudios del análisis del discurso (Arnoux, 2010). Caracterizada por sus tres momentos de aparición, la corriente francesa tuvo gran influencia en los estudios retóricos y argumentativos que se desarrollaron a lo largo y ancho de Latinoamérica.

Esta escuela surge en los años ´60 influida por el estructuralismo, donde confluyeron el marxismo, la lingüística y el psicoanálisis (Maingueneau, 2008). La reflexión crítica sobre el texto y la historia va a ocupar un lugar central, diversos psicólogos, historiadores y lingüistas contribuyeron a esta perspectiva.

La primera etapa está caracterizada por la obra de Michel Pêcheux, más conocida como el "momento ideológico y la primacía del interdiscurso" (Montero y Glozman, 2010).

Un segundo momento está centrado en las teorías enunciativas que van a tener su predominancia a partir de los planteos de Benveniste (1974). Es una enunciación pensada a partir de las nociones de dialogismo y polifonía, retomando los postulados de Bajtín y teniendo en cuenta la idea de heterogeneidades enunciativas de Authier.

Por último, la tercera etapa está signada por lo argumentativo, donde van a figurar, en primer plano, nociones como los topoi, los ideologemas y los lugares comunes. Desde Aristóteles, pasando por Authier y Amossy, hasta llegar a Perelman y Olbrechts-Tyteca, y los últimos escritos de Angenot (Montero y Glozman, 2010).

Me interesa centrarme en la primera etapa, donde Michel Pêcheux realizó un cruce entre el discurso y la teoría política. Postulados de Marx, Althusser y Foucault sobre el sujeto y el adversario político, el Estado, el discurso, la ideología, la estructura/superestructura y la gubernamentalidad, serán vinculados con reflexiones en torno a los procesos discursivos, dando como resultado una teoría materialista del discurso (2016).

Pêcheux fue discípulo de Althusser, de quien tomó varios conceptos para realizar su propuesta. Además de los aportes marxistas -articulados con la teoría althusseriana- también estableció un diálogo entre nociones centrales de la lingüística de Saussure y del psicoanálisis freudiano y lacaniano. Por último, a esta "tríada", la vinculó con una teoría de los discursos, entendiendo la necesidad de superar la idea tradicional de texto. El autor se va a valer de todas estas corrientes de pensamiento y conceptos para elaborar "un análisis materialista de las prácticas del lenguaje" (Pêcheux, 2016, p. 17). Él propone, entonces, una teoría del discurso desde una perspectiva marxista, tarea que nadie había hecho hasta el momento, y que hoy, no se ha vuelto a renovar de manera significativa, a excepción de los trabajos de Žižek, Laclau, entre otros.

En Brasil las teorías de Pêcheux siguen siendo muy trabajadas. Escritos de Eni Orlandi, Mónica Zoppi Fontana, entre otros, muestran algunas relecturas importantes de su obra. En este país, el autor francés sigue teniendo gran presencia. En la Universidade Estadual de Santa Cruz, en la Universidad de Campinas, entre otras, hay equipos de investigación abocados a las nociones centrales de Pêcheux.

En Argentina, aunque este autor es muy conocido por algunos especialistas, su influencia no ha sido determinante como en Brasil. Solo basta tener en cuenta un dato: hasta hace tres años solo uno de sus libros estaba traducido al español,<sup>3</sup> mientras

<sup>3</sup> En 2016, en Buenos Aires, Mara Glözman -lingüista-, Pedro Karczmarczyk -filósofo-, Guadalupe Marando y Margarita Martínez -traductoras-, presentaron *Las verdades evidentes. Lingüística, semántica y filosofía*.

que en Brasil se encuentra disponible su obra completa.

Sin dudas, las preocupaciones de Pêcheux y esta primera etapa de la escuela francesa contemplaron el cruce discurso-política, centrándose más que nada en la comprensión de los discursos lingüísticos, pensando en familias y recurrencias discursivas, pero sin elaborar un esquema que permita pensar la teoría política propiamente dicha, con los procesos discursivos.

#### **Eliseo Verón y la sociosemiótica**

Es importante remarcar que gran parte de los semiólogos argentinos se formaron en Francia a partir de la escuela francesa del análisis del discurso y la semiótica. En Córdoba, Luis Prieto, en sintonía con el estructuralismo, pensaba que era posible elaborar un modelo donde se ligara la ideología con la praxis. En Buenos Aires, estaban Eliseo Verón, Oscar Traversa, Oscar Steimberg y Carlos Indart. En el año 1974 éstos pensadores crearon la revista LENGUAjes. desde la que proponían estimular el desarrollo de una teoría del modo de producción de las significaciones, aunque solo salieron cuatro números. Desde sus comienzos, la sociosemiótica, tal como la entienden estos semiólogos, encuentra un campo propicio en el estudio de los medios masivos de comunicación.

Los semiólogos de la revista LENGUAjes. van a plantear el conflicto en el que se encuentran los científicos en América Latina: 1) hay una dependencia teórica muy grande con los desarrollos europeos. 2) Al mismo tiempo, existía la consciencia de que América Latina tenía que desarrollar por sí misma

aportes teóricos, críticos y metodológicos que sirvieran para dar cuenta de la propia realidad. en la teoría de los discursos sociales (Verón, 1981).

En este contexto, es que se desarrolla la sociosemiótica. En Argentina tuvo su auge en los '70, a diferencia de Europa Occidental donde predominaba Greimas, la marca inmanentista de los años '60.

#### Discurso, poder e ideología

Aquí me interesa detenerme: Verón da cuenta del entramado que supone pensar el discurso en relación al poder y la ideología. Recurre a Marx y a Foucault para explicar esto en sus libros La semiosis social (1981) y en Discurso, poder, poder del discurso. Poder e ideología (1980).

Podemos caracterizar dos momentos de la sociosemiótica en Argentina: Siglo XX: los medios masivos de comunicación: los medios combinan y complejizan los funcionamientos simbólicos, icónicos e indiciales. Siglo XXI, los nuevos medios de comunicación: se complejiza la distancia entre producción/reconocimiento (Verón, 1981). Se multiplican las instancias de producción/recepción.

Mientras que para Verón la ideología debe ser observada en las condiciones de producción, el poder está relacionado con los efectos del discurso; estos efectos revisan permanentemente otra forma de producción de sentido. Para que un determinado discurso tenga poder, tiene que ser movilizado por una creencia. Verón nos dice que hay dos tipos de efectos de creencias: el ideológico (se puede pensar aquí la religión) y el de la ciencia. El primero parece tener un carácter absolutista del discurso, mientras que el segundo parece ser un discurso relativo (Verón, 1981). Si bien están relacionados, hay que decir que no se pueden analizar de manera idéntica ya que para el autor suelen estar desfasados.

A partir de este recorrido, entonces, se puede hablar de sociosemiótica. Dos referentes fundamentales de este campo son Eliseo Verón, en Argentina y Marc Angenot, en Francia y otros lugares del mundo. Aquí me centraré en el primero, quien elabora una teoría pertinente para pensar la relación semiótica-teoría política.

Recién en los '70, advierte Verón (1981), se va a introducir la idea de discurso. En un primer momento fue motivo de importantes discusiones pero luego se fue aceptando y produciendo aportes significativos; más tarde, la necesidad llevó a crear el concepto de discursos sociales, que se sitúa en un espacio diferente al de la lingüística.

#### La palabra adversativa

Aquí Verón plantea la presencia de una triple destinación del discurso, sobre todo en el político: entiende que hay un "prodestinatario" (la imagen de aquel al que se le habla y ya creyó en el discurso), un "contradestinatario", entendido

Es importante mencionar que la idea de discurso va a romper con la idea tradicional del signo binario de Saussure -siguiendo la tradición de Charles Peirce-. A partir de aquí, me centraré

como un "otro negativo", que es el que se construye como adversario, y un "paradestinario" que ocupa un rol neutral y es a quien, fundamentalmente, va dirigido el mensaje.

Dentro del plano del enunciado, Verón (1987) también plantea que existen entidades del imaginario político y componentes. Las primeras intervienen tanto en la construcción del enunciador como en la de los destinatarios, y las distingue entre: un colectivo de identificación, meta-colectivos singulares, más abarcadores que los colectivos políticos (como "el pueblo"), formas nominalizadas que emplea el enunciador, y formas nominales con poder explicativo (como "la crisis"). Por el lado de los componentes, señala que este nivel articula el enunciado y la enunciación, y precisa que se dividen en cuatro (Verón, 1987, p. 6-9): descriptivo, didáctico, prescriptivo, y programático. Estos componentes sirven para el análisis del discurso político<sup>4</sup>.

En síntesis, Verón ha tratado de pensar cuestiones vinculadas al poder, la ideología, las condiciones de producción; respecto al discurso político ha desarrollado formidables herramientas que muchos politólogos han utilizado y utilizan para sus análisis.

No pretendo trazar relaciones forzadas, sino más bien mostrar el pensamiento de autores que intentan cruzar semiótica/teoría de los discursos con la teoría política.

<sup>4</sup> En su libro *Perón o muerte* (2003) se observa la articulación de ciertos elementos de la teoría política con la semiótica.

### **El posfundamento con Laclau a la cabeza**

Finalmente, Ernesto Laclau y su Análisis político del Discurso completan el grupo de autores que me interesa poner en diálogo con el problema que me vengo planteando. Si bien podría haber tomado otros autores como Derrida, Foucault, Deleuze, Butler, entre otros ejemplos que también dan cuenta de un cruce posible entre la teoría política y la semiótica, Laclau es el pensador que, a mi juicio, ha dedicado su vida a pensar los procesos discursivos y políticos como constitutivos de su teoría.

El autor se inscribe en la corriente denominada como posfundamento, que abandona la idea de un fundamento último, dejando atrás las concepciones esencialistas (Daín, 2011). Derrida va a ser clave en esta ruptura, cuestionando la estructuralidad de la estructura y concibiendo la indecidibilidad de las fronteras de cualquier sistema, tratando así todo significado como constitutivamente dislocado.

Si nos situamos en tres de sus textos claves: *Hegemonía y estrategia socialista* (1985), *Nuevas reflexiones sobre la revolución de nuestro tiempo* (1993) y *La razón populista* (2005), veremos claramente que sus inquietudes están ligadas a las nociones de sujeto, hegemonía, Estado, discurso, política, populismo, ideología, entre otras. Acá sí podemos decir que se da un cruce específico de teoría política con teorías de los discursos.

Laclau y Mouffe (1993) sostuvieron que para pensar los procesos políticos de nuestra contemporaneidad hay que hacer un estudio exhaustivo de la concepción de discurso, dado que "toda configuración social

es una configuración significativa" (p.114), y cada objeto está vinculado con otros objetos no solo por su referencia material, sino a partir de una construcción social. Es el tejido de relaciones, entonces, lo que el autor llama "discurso", pensado como la totalidad estructural producto de la práctica articuladora.

Respecto a la noción de sujeto, Laclau va a decir que es más bien "el discurso el que constituye la posición del sujeto como agente social, y no, por el contrario, el agente social el que es el origen del discurso" (Laclau, 1993, p. 115). El sujeto, entonces, no es más origen del sentido - como fue y es pensado por algunos teóricos- sino, más bien, aparece ocupando lugares o posiciones subjetivas en la estructura discursiva.

Ernesto Laclau va a tomar como central, al igual que Angenot, la categoría de hegemonía. Laclau concibe lo real en relación a los procesos de orden simbólico y discursivo, donde lo social está determinado por la contingencia y lo infinito.

Laclau y Mouffe (1985) piensan el orden social como precario, donde siempre se intenta fijar un sentido que nunca podrá ser suturado de manera absoluta. Siempre aparece la posibilidad, la contingencia y, por ende, la modificación del "orden establecido". Los autores entienden lo social como un proceso hegemónico donde reina la contingencia.

La articulación hegemónica en este esquema supone la posibilidad de constitución de un sistema discursivo. La totalidad, suturada precariamente, es la que continúa presentando la posibilidad/imposibilidad de lo social. El discurso, entonces, aparece como práctica articuladora

donde los elementos se relacionan de una manera particular. Las identidades también van aparecer como contingentes (Laclau y Mouffe, 1987) y es a través del discurso que se va a tratar de fijar un sentido, intentando reinar en el campo de la discursividad.

Luego de caracterizar brevemente su teoría, me interesa remarcar que Laclau señala la diferencia entre el ser y lo que nombra como entidad, asunto que le sirve para dar cuenta de, por un lado, la importancia de pensar el discurso en su teoría y, por el otro, para decir que la cosa en sí existe. En este sentido, para el autor la entidad es el objeto en sí, pero que adquiere sentido, en términos discursivos, dándole su categoría de ser. En síntesis, Laclau hace un esfuerzo significativo para vincular la teoría política con la discursiva.

Hasta el día de hoy, diversos políticos argentinos y latinoamericanos trabajan su teoría con cierta dificultad, dado que, como mencioné al principio de este escrito, las tradiciones -a veces conservadoras- de la ciencia política y la semiótica, obturan la posibilidad de encuentro entre dos disciplinas tan potentes.

### **Reflexiones finales**

He tratado de mostrar cuatro trayectorias semióticas que vinculan la teoría de los discursos con la teoría política. Sin ánimos de forzar relaciones epistémicas, mi objetivo se centró en dar cuenta del poco vínculo que han tenido estas disciplinas a lo largo de los distintos periodos históricos. Debemos tener en cuenta que este

estado de la cuestión debe pensarse también en el marco de disciplinas relativamente jóvenes que llevan las marcas de sus luchas por instituirse en el campo como tales. Las relaciones de fuerza que se establecen en el campo de lucha por la legitimación disciplinar suponen un esfuerzo por delinear y delimitar un campo epistémico en términos de identidades, pertinencias y pertenencias que a veces suele rehuir ciertas conexiones que puedan desdibujarlas. Estas resistencias, ya lo sabemos, muestran a menudo las luchas por el poder dentro del campo del conocimiento. En este sentido, las trayectorias semióticas descriptas en este trabajo y su relación difusa con la teoría política me devuelven, de todas las interrogaciones del comienzo, una pregunta: ¿disciplinas?

Soy consciente de que podría haber elegido otros autores, como así también otros ejemplos que muestren este vínculo, sin embargo, por una cuestión de pertinencia, me centré en estas cuatro corrientes que dialogan con mis inquietudes.

La semiótica y la teoría política tienen algo en común: su potencia no conoce límites, o si los conoce tienen más que ver con tradiciones y academias conservadoras, que con su fuerza onto epistémica.

Elegir este tema no fue sencillo a raíz de los riesgos epistemológicos que hay cuando se hace un abordaje interdisciplinario de este tipo. Asimismo, el formato ensayo me pareció pertinente para poner en palabras estas ideas que, como dije en la introducción del trabajo, me acompañan desde hace mucho tiempo.

Por último, me gustaría remarcar que el contexto actual necesita de trabajos que sigan vinculando la teoría política con la semiótica, dado que los procesos de significación en nuestras sociedades contemporáneas son complejos y requieren de una comprensión interdisciplinaria.

El neoliberalismo como forma del capitalismo tardío está bloqueando y/o destruyendo cada intento de sub-versión posible, su axioma constitutivo (Deleuze, 2012) absorbe y transforma en moda, o destruye todo lo que se le opone, y es ahí donde la semiótica y la teoría política tienen cosas para decir, comprendiendo que en una situación donde casi nada puede cambiar, todo es posible una vez más.

### Bibliografía

- Abal Medina, J. M. (2016) Manual de ciencia política, Buenos Aires, Eudeba.
- Arnoux, E. (2010) El análisis del discurso. Modos de abordar materiales de archivo, Buenos Aires, Santiago Arcos Instrumentos.
- Barthes, R. [1995] (2003) Variaciones sobre la literatura, Buenos Aires, Paidós Comunicación. Traducción: Enrique Folch Gonzáles.
- Benveniste, É. (1974) Problemas de lingüística general II, México, Siglo XXI.
- Biset, E. (2011) Ontologías políticas, Córdoba, Imagino Mundi.
- Daín, A. (2011) "Ontología de la sobredeterminación" en Ontologías políticas, Córdoba, Imago Mundi, pp. 43-78.

Deleuze, G.; Guattari, F. (2012) Capitalismo y esquizofrenia, Valencia, Pre-textos.

Glozman, M. y Montero, A. (2010) "Lecturas de nunca acabar: consideraciones sobre la noción de interdiscurso en la obra de Michel Pêcheux" en CUadernos de Letras da UFF. 40: 75-96.

Laclau, E., y Mouffe, C. (1987) Hegemonía y estrategia socialista, Madrid, Siglo XXI.

----- (1993) "Posmarxismo sin pedido de disculpas" en Nuevas reflexiones sobre la revolución de nuestro tiempo, Colección Cultura y Sociedad, dirigida por dirigida por Carlos Altamirano, pp. 111-145.

Laclau, E. (2005) La razón populista, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.

Maingueneau, D. (2008) Términos clave del análisis del discurso, Buenos Aires, Nueva visión.

Montero, A. "El análisis francés del discurso y el abordaje de las voces ajenas: interdiscurso, polifonía, heterogeneidad y topos".

Pêcheux, M. (2016) Las verdades evidentes. Lingüística, semántica, filosofía, Buenos Aires, Centro cultural de la cooperación Floreal Gorini.

Reynares, J. M.; Prado, N. M. (2017) "Una aproximación posmarxista a la eventualidad hegemónica del pueblo" en Estado. Perspectivas posfundacionales, Buenos Aires, Prometeo.

Sigal, S.; Verón, E. (2003) Perón o muerte: los fundamentos discursivos del fenómeno peronista, Buenos Aires, Eudeba.

Verón, E. (1980) "Discurso, poder, poder del discurso" en Anais do Primer Coloquio de Semiótica, Río de Janeiro, PUC Edicoes Loyola.

----- (1981) La semiosis social, Barcelona, Gedisa.

----- (1987) "la palabra adversativa" en El discurso político. Lenguaje y acontecimientos, Buenos Aires, Hachette.

Voloshinov, V. (1920) El marxismo y la filosofía del lenguaje, Buenos Aires, Godot.

## SEGUNDO PREMIO

# El desarrollo de las habilidades semióticas en el sujeto humano. Nueva perspectiva y nuevos desafíos en la interfaz psicología y semiótica

**Fernando Gabriel Rodríguez**

No es el menor peligro de una recensión, cercana en tiempo y familiaridad con el asunto al que está dedicada, convertirse en panegírico, rayando la